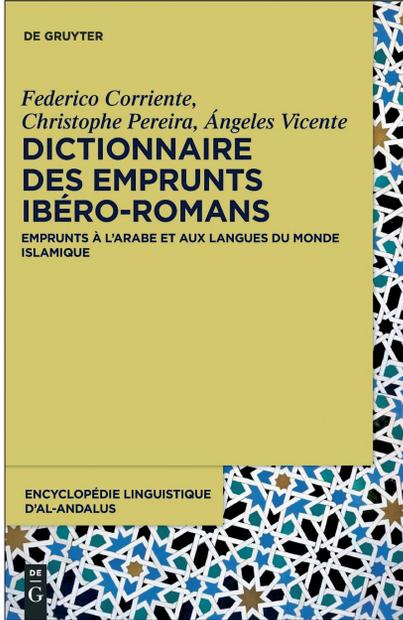


RESEÑA

TOMO C · CUADERNO CCCXXII · JULIO-DICIEMBRE DE 2020



CORRIENTE, FEDERICO; PEREIRA, CHRISTOPHE; y VICENTE, ÁNGELES, *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans. Emprunts à l'arabe et aux langues du monde islamique*, col. Encyclopédie linguistique d'Al-Andalus, vol. 3, Berlin-Boston, De Gruyter, 2019, 635 págs., ISBN 9783110462630.

Este libro es el tercer volumen de los cinco que componen la magna obra titulada *Encyclopédie linguistique d'Al-Andalus*, de los que ya han aparecido cuatro. El primero, *Aperçu grammatical du faisceau dialectal arabe andalou. Perspectives synchroniques, diachroniques et panchroniques*, consiste en la definición general de los aspectos gramaticales (fonología, morfología, sintaxis y léxico) que caracterizan al haz dialectal árabe andalusí, incluyendo textos ilustrativos de diversos tipos y épocas. El segundo, *Dictionnaire du faisceau dialectal arabe andalou: Perspectives phraséologiques et étymologiques*, es un diccionario etimológico del léxico y las expresiones del árabe andalusí. El cuarto, *Le substrat roman et l'adstrat berbère dans le faisceau dialectal andalou*, examina las interferencias de lenguas bereberes y romances en este haz dialectal andalusí. El quinto y último, todavía inédito, tratará los arabismos de la toponimia española.

El objeto de estudio de esta enciclopedia lingüística es el dialecto árabe andalusí, un asunto al que el profesor Corriente ha dedicado décadas de estudio e investigación, fruto de las cuales son varias obras básicas¹, múltiples

El objeto de estudio de esta enciclopedia lingüística es el dialecto árabe andalusí, un asunto al que el profesor Corriente ha dedicado décadas de estudio e investigación, fruto de las cuales son varias obras básicas¹, múltiples

¹ Sobre la gramática, *A grammatical sketch of the Spanish-Arabic dialect bundle*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1977; *Árabe andalusí y lenguas romances*, Madrid, Mapfre,

artículos sobre aspectos concretos y la edición y estudio de textos fundamentales donde ha rastreado «andalusismos» que documentan sólidamente su descripción de la lengua. Con cada una de esas obras, Corriente ha ido ampliando, actualizando y corrigiendo, cuando ha sido necesario, los datos y su significado. Con mucho saber y gran dedicación, ha conseguido describir y comprender con precisión y en todos sus aspectos lo que él mismo llamó «el haz dialectal árabe andalusí».

En el caso de la *Encyclopédie* que ahora nos ocupa, Federico Corriente ha trabajado en colaboración con dos colegas, también arabistas: Christophe Pereira y Ángeles Vicente, que complementan la representación de la dialectología árabe, al ser especialistas en otros dialectos, el libio y el marroquí, respectivamente. Ello redundaba en el excelente resultado de la obra pues añade, al vasto y profundo saber de Corriente, otros conocimientos y perspectivas. Esto encaja perfectamente en el quehacer científico de Corriente, ya que cualquier tema de investigación al que se ha dedicado ha procurado abordarlo con una visión amplia, que es la que permite adquirir una idea más certera de las cosas combinando profundidad de estudio con amplitud de enfoque. En las ciencias humanas, como la lingüística y la literatura a las que el profesor Corriente ha dedicado su prolífica actividad investigadora, los límites del objeto no suelen ser líneas perfectamente definidas y estáticas. Por eso, no es de extrañar que, aun siendo una obra sobre el dialecto andalusí, del que él es, sin duda, el mayor especialista a nivel mundial, haya buscado para este gran colofón la colaboración de estos dos dialectólogos especialistas en otras variedades árabes y en estudios sociolingüísticos sobre lenguas en contacto².

La obra se ha publicado en francés, según expresan los autores en la introducción, como reconocimiento a la labor de los arabistas francófonos en el campo de la lingüística árabe y con el deseo de que los estudiantes e investi-

1992; y *A Descriptive and Comparative Grammar of Andalusí Arabic*, Leiden-Boston, Brill, 2013. Sobre el léxico, *A dictionary of Andalusí Arabic*, Leiden-New York-Köln, Brill, 1997. Sobre los arabismos, *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos, 1999 (2ª ed. ampliada 2003), y *Dictionary of Arabic and allied Loanwords. Spanish, Portuguese, Catalan, Gallician and Kindred Dialects*, Leiden-Boston, Brill, 2008.

² Véase el reciente artículo de Ángeles Vicente, «Andalusí Arabic», en Christopher Lucas & Stefano Manfredi (eds.), *Arabic and contact-induced change*, Berlin, Language Science Press, 2020, págs. 225-244.

gadores puedan leer en otra lengua que no sea exclusivamente el inglés. En este punto, podríamos indicar que también la redacción en español habría cumplido con el segundo objetivo y, además, habría facilitado el acceso a una parte de los potenciales lectores de una obra como esta que, necesariamente, han de conocer el español.

Al ser el andalusí, a diferencia de los otros dialectos neoárabes, un dialecto «muerto» para cuyo estudio no es posible recurrir a testimonios de informantes actuales, los datos hay que buscarlos en los testimonios escritos y a ello ha dedicado Federico Corriente muchos trabajos. Pero también pensó en posibles testimonios ocultos en las lenguas romances ibéricas, como consecuencia del largo periodo en que estas lenguas estuvieron en contacto con el andalusí e, incluso, compartieron hablantes en tiempos de bilingüismo. Seguir este filón lo condujo a otro de sus campos de investigación más originales: la interferencia del árabe andalusí con los romances de la península ibérica. Así, descubrió los romancismos del árabe andalusí y, en el sentido contrario, los arabismos del romance, a los que ha dedicado mucho esfuerzo fructífero, como demuestra su extensa bibliografía sobre el asunto³.

El andalusí es la lengua hablada por habitantes de la península ibérica en los siglos medievales durante los que Occidente adquirió mucho saber que procedía de Oriente. La principal vía por la que ocurrió ese trasvase de conoci-

³ Citaremos solo las obras más amplias y generales: «Los arabismos del portugués», *EDNA* 1, 1996; «Hacia una revisión de los arabismos y otras voces con étimos del romance andalusí o lenguas medio-orientales en el Diccionario de la Real Academia Española», *BRAE* 76, 1996; «Arabismos del catalán y otras voces de origen semítico o medio-oriental», *EDNA* 2, 1997; «Arabismos y otras voces de origen semítico o medio-oriental en las hablas aragonesas y en gallego», *Romance Philology* 51, 1998; «Arabismos dialectales del iberorromance central», *EDNA* 3, 1999; *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos, 1999; «Los arabismos del español de Canarias», *Estudios Canarios* 45, 2001; «Los arabismos del iberorromance: balance y perspectivas ante el siglo XXI», en *La lexicografía hispánica ante el siglo XXI. Balance y perspectivas*, Zaragoza, 2003; *Dictionary of Arabic and allied Loanwords. Spanish, Portuguese, Catalan, Gallician and Kindred Dialects*, Leiden-Boston, Brill, 2008; «Los arabismos en la Península Ibérica», en *Mudéjar. El legado andalusí en la cultura española*, Zaragoza, Vicerrectorado de Proyección Cultural y Social, 2010; *La investigación de los arabismos del castellano en registros normales, folklóricos y bajos*, Madrid, Real Academia Española, 2018; y «Notas a los arabismos y otros “exotismos” en *DLE* 2014 (adiciones y correcciones a la revisión de 1996)», *BilRAE* II, 2019.

mientos fue precisamente esta parte de Europa, la península ibérica, que pertenecía a la civilización araboislámica. La Europa medieval aprendió, mediante traducciones del árabe: matemáticas, astronomía, física, filosofía, medicina, botánica, geografía, química, agronomía y técnicas de diversos tipos y variadas aplicaciones que le permitieron luego realizar el gran despliegue científico del Renacimiento y la era de los descubrimientos. La alta cultura que se había desarrollado en el Imperio islámico había, a su vez, aunado conocimientos de orígenes distintos, como persa, hindú, chino, mesopotámico, egipcio, y también de la cultura clásica griega y latina, que el Occidente cristiano casi había perdido y que recuperó a partir del siglo XII, precisamente, a través de sus contactos con la cultura araboislámica. El método fundamental de transmisión del conocimiento científico fue la traducción de textos escritos en árabe al latín, primero, y al castellano, después. La variedad de árabe en la que estaban redactados los textos que se traducían sería el árabe clásico, pero en el proceso de traducción la influencia del árabe hablado por los traductores, el dialecto andalusí, no podía sino ser decisiva. Por eso, la forma de muchos arabismos cultos adoptados por las lenguas europeas refleja su pronunciación andalusí.

Pero, además de los préstamos científicos y cultos, las lenguas y dialectos romances ibéricos contienen muchos arabismos que son reflejo de una larga vida en común de gentes de culturas y lenguas distintas que transmiten técnicas, tradición, ideas y las palabras que las nombran y definen. Así, en español, como en las otras lenguas romances ibéricas, son abundantes los arabismos de transmisión oral relacionados con diversos campos semánticos, como actividades profesionales (construcción, agricultura, artesanía, oficios, comercio), gastronomía, vegetales, ropa, juegos, instituciones, topónimos, expresiones varias de lenguaje habitual y canciones infantiles, etc.

El profundo conocimiento de Federico Corriente del árabe andalusí le ha permitido ahondar en la interacción de esta lengua con las iberorromances y sus dialectos. Para ello ha hecho una búsqueda minuciosa en fuentes muy diversas de los rastros que el dialecto árabe ha ido dejando en el habla de distintas regiones españolas y portuguesas y, además, ha creado la metodología científica para su estudio. Este método, basado en los principios que la lingüística moderna ha establecido para el campo de la etimología, quedó explicado y fijado en su *Diccionario de arabismos* (1999). El método le ha servido en sucesivos trabajos para ir ampliando y asegurando el conocimiento de los

préstamos y calcos semánticos del árabe al romance, de acuerdo con las reglas fonéticas, morfológicas y sintácticas que rigen la génesis de los arabismos y su transmisión, así como las circunstancias históricas que los propiciaron.

Este *Dictionnaire des emprunts* (2019) del que ahora tratamos fue concebido por sus autores como un repertorio general de los conocimientos actuales sobre el tema, que revisa, amplía y corrige ediciones anteriores y cuenta, además, con el añadido de la perspectiva de otras variedades árabes, la marroquí y la libia, que enriquece el resultado. En la introducción, los autores expresan la necesidad de la revisión de los diccionarios etimológicos porque los materiales crecen y cada vez son mejor comprendidos. Este diccionario satisface esa necesidad y nos proporciona una obra mejor documentada, elaborada y estructurada que las que la habían precedido en este campo. Las investigaciones de los autores en el campo de la dialectología neoárabe occidental les han proporcionado un alto nivel de competencia científica que les permite resolver satisfactoriamente su objetivo de identificar y explicar préstamos léxicos del árabe a varias lenguas iberromances y sus dialectos.

La estructura de todos los volúmenes de la *Encyclopédie linguistique d'Al-Andalus* hace gala de una gran profundidad de análisis y, a la vez, de una gran capacidad de síntesis. Este tercer volumen contiene una corta introducción con un escueto prólogo, la explicación de las siglas bibliográficas, los símbolos usados y una breve indicación del sistema de transcripción que se sigue, lo cual es necesario teniendo en cuenta que hay referencias a lenguas que utilizan alfabetos distintos. Sigue el denso trabajo en 551 páginas que recogen, por orden alfabético, las voces iberromances que son préstamos de la lengua árabe y de otras lenguas orientales que compartieron con ella la civilización araboislámica medieval, como el persa y el turco. Cada voz incluye todas las variantes que han podido registrarse en las distintas lenguas y hablas romances ibéricas, su definición, su étimo árabe andalusí y el origen de este en árabe clásico y en otras lenguas, una breve indicación del fenómeno lingüístico que ha llevado a la forma final y sus derivados en las hablas iberromances. Se incluyen también referencias cruzadas y notas a pie de página con explicaciones complementarias y citas bibliográficas.

Las lenguas y hablas romances donde se han rastreado los arabismos son las siguientes: castellana, castellana de La Mancha, castellana de Extremadura, andaluza, murciana, catalana, valenciana, portuguesa, gallega, arago-

nesa, navarra, asturiana, leonesa, canaria y judeo-castellana. Se incluyen, también, algunas variantes en francés, italiano y siciliano. Según expresan los autores en la introducción, Italia y Francia han de ser tenidas en cuenta al tratar los arabismos en las lenguas europeas occidentales, Italia porque es otro lugar de contacto entre la cultura occidental y la araboislámica debido a las relaciones comerciales en el Mediterráneo y a la inclusión de Sicilia en el Imperio islámico medieval. Francia, porque allí se elaboraron algunos préstamos del árabe antes de ser transmitidos a otras lenguas occidentales como palabras de ciencia y de cultura. Se incluyen, así mismo, palabras técnicas médicas y astronómicas no asimiladas por las lenguas, sino procedentes de textos científicos, cuya referencia se cita en la entrada.

Este diccionario etimológico no se limita a señalar el étimo árabe andalusí, sino que ahonda en su propio origen. Así, a la forma del andalusí sigue la del árabe clásico, de la que suele proceder y, si es el caso, el término del que este a su vez proviene: pahlavi, griego, hebreo, arameo, siriano, egipcio, cananeo o latín. Otras veces el origen del vocablo andalusí es el bereber o el romandalusí.

Al diccionario propiamente dicho sigue la bibliografía especializada y un índice alfabético de palabras y frases de otras lenguas mencionadas en las entradas. La mayoría son, lógicamente, de árabe andalusí y de árabe clásico, pero también las hay de árabe egipcio, árabe sirio, marroquí, hassaniyya, neoárabe, acadio, amhárico, arameo, armenio, bengalí, bereber, cananeo, celta, chino, cingalés, copto, egipcio antiguo, fenicio, germánico, griego, gueze, hebreo, hindi, latín, malayo, maltés, mandeo, mongol, norafricano, pahlavi, neopersa, provenzal, romandalusí, ruso, sánscrito, sudarábigo, sumerio, swahili, turco, ugarítico, vasco y yemení. La referencia a tantas y tan diversas lenguas da cuenta cabal de lo profundamente documentado que está el libro que comentamos.

Este *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans* es, sin duda, una obra de referencia en el campo de los arabismos del español y otras lenguas romances, tanto por la abundancia de datos que contiene, extraídos de las más diversas fuentes, como por su fiabilidad, ya que los datos han sido tratados con una metodología científica impecable y unos sólidos conocimientos de las lenguas implicadas en el estudio. Se trata de una obra fundamental para todo filólogo romanista, en cuanto que constituye un repertorio muy amplio

y actualizado de las «palabras viajeras» que han llegado al léxico hispánico desde lenguas orientales. Pero también para el arabista dialectólogo ha de ser una fuente de información muy valiosa, ya que, al rastrear el origen del étimo andalusí, se convierte en un diccionario etimológico de ese léxico dialectal árabe. Aunque, como expresan los propios autores en la introducción, un diccionario etimológico nunca es una obra cerrada y definitiva, este que ahora nos ocupa tardará en ser superado.

MARÍA JOSÉ CERVERA
Universidad de Zaragoza

